



Descripción del proyecto

Este proyecto busca analizar la moda desde el aspecto místico, tomando como referencia el chamanismo, los ritos y rituales presentes en el contexto colombiano para investigar el significado simbólico que tienen los objetos y la relación que desarrollan las personas con los mismos. Observar los efectos que tienen en la vida social y entender el vestuario como el microcosmos que representa la combinación de creencias que se desarrollaron en la ciudad de Medellín desde años atrás. Sensibilizar a la persona de la connotación sagrada del vestir para llegar a relacionarse con él de manera consciente y no como un actor pasivo, lo que finalmente ayudará en el proceso de construcción de la individualidad.

Proyecto

Después de nacer, mi abuelo paterno, me recibió con emplastos y escupitajos de plantas. Para ese momento, no entendía mucho y mis papás, aunque médicos, respetaban las tradiciones que hasta ese momento llevaba mi abuelo de curar con plantas, esas que curaban el mal de ojo, arreglaban el pulso o quitaban el susto de los niños.

Crecer con la medicina contemporánea, de la mano de mis papás me dio un entendimiento más amplio de las enfermedades o más bien, de cómo curarlas o adormecerlas. Sin embargo, cada que iba a la casa de mi abuelo y lo veía recibir a niños indígenas para ser curados me causaba mucha curiosidad y no dejé de preguntarle, incluso hasta hoy. Mi abuelo me respondió muy pocas preguntas, por no decir ninguna. Mi papá decidió estudiar medicina y se alejó, por diversas razones, de estas creencias. Los medicamentos tenían un efecto más rápido y la racionalidad reemplazo completamente cualquier otra lógica. En mí, se mantuvo la pregunta de cómo funcionaba lo que hacía mi abuelo, porque si era sólo una actuación de él, por qué seguían yendo las personas a ser curadas.

La curiosidad me tiraba la mayoría del tiempo a ciertos asuntos místicos, mágicos o a esas cosas que sentimos y no podemos comprobar. Todo esto dentro de lo que el miedo, que mi religión me había inculcado, me dejaba. Terminé negándome completamente a esto, porque una vez que entraba de nuevo a esos temas me veía absorta, pero el pensamiento de que podía estar entrando en un terreno que no me correspondía por mi religión, hizo que me alejara.

Hasta que una fractura de coxis, me dio uno de los dolores más fuertes que pasé y extrañamente, a partir de eso, mi vida comenzó a cambiar en muchos aspectos. El

más importante, tal vez fue dejar el miedo. Dejé de temerle a lo que iba descubriendo y pensaba que si desde pequeña había sentido un llamado que sólo yo podía entender, este era el momento de encararlo. El tarot fue una de las herramientas para iniciar mi camino y de ahí para adelante terminé entendiendo lo que hacía mi abuelo y descubriendo que dentro de mi linaje había raíces indígenas. Después de esto, le pregunto, como de costumbre, si podría enseñarme lo que hace y esta vez me responde: “te espero en la casa”.

El chamanismo ha sido un tema recurrente en mi vida y ahora que estudio diseño de modas me pregunto por su relación, dónde se unen, cómo se complementan. Es ahí donde me cuestiono dónde quedó esa sacralidad que impregnaba todo, dónde queda cuando se trata del vestuario. Ese mecanismo que también comunica, manifiesta y va labrando nuestro futuro mediante la energía que le transmitimos.

Identificar los objetos que portaba mi abuelo y contraponerlo con los que se usan en otras corrientes espirituales me aclaró la importancia que tienen en el subconsciente del ser humano. Pero para poder entender esa relación tenía que hacer un recorrido por sus usos y trayectorias, como lo expresa Appadurai.

Aunque se entiende el vestuario como un medio de expresión, se ha desconocido o subvalorado el potencial que tiene como medio de conexión con el ser y como forma de desarrollo de los distintos aspectos que conforman a una persona, por ejemplo, el espiritual. Surge, entonces, la pregunta sobre cómo el aspecto místico de la moda, en relación a los objetos, puede apoyar el proceso de autoconstrucción y autoconocimiento emocional de las mujeres jóvenes.

Para resolver esta pregunta se hace necesario plantear como objetivo identificar cómo se puede llegar a un uso más consciente del vestuario analizando la relación que tiene la persona con este desde su aspecto místico. Se toma como referente el chamanismo y su conexión con el vestuario por lo que se considera importante investigarlo para comprobar si la moda ha sido una herramienta para la autoconstrucción del ser y para identificar el impacto emocional que ha tenido en el proceso de autoconocimiento de las mujeres.

En relación a los objetos, se encuentra que los rituales de los reyes, jefes y sacerdotes no difieren mucho de las parturientas o de los cazadores, sin embargo, unos se denominan como sagrados mientras los otros se consideran impuros. Lo anterior, vinculado al concepto de magia planteado en el apartado de “magia simpática” de Frazer da luz sobre la antigüedad de la creencia en la “ley de semejanza” y la “ley de contacto” que se consideraban como leyes universales y que actualmente continúan rigiendo el pensamiento de muchos. Para ejemplificar, en la primera, se cree que “lo semejante produce lo semejante”. Los huicholes usan piedras similares al maíz para generar abundancia de mazorcas. Los católicos recrean en la eucaristía lo sucedido en la última cena. La segunda, se refiere a que todo lo que se haga con un objeto que estuvo

en contacto previamente con la persona, la afectará de igual manera. Este planteamiento hecho en La Rama Dorada es útil para comprender que estos son comportamientos que se vienen desarrollando desde hace siglos y son similares en distintas corrientes espirituales.

Este sistema simbólico creado mediante el vestuario es bien conocido y usado por los chamanes a su favor. Como lo expresa Mircea Eliade: “Dentro de la parafernalia del chamán se incluye el vestuario, la pintura corporal, instrumentos musicales (tambores en Siberia, maracas y flautas en la Amazonia) y sonajeros para llamar los espíritus, rocas, pequeñas piedras especiales que pueden ser recipientes de espíritus, plantas y animales (felinos, murciélagos, águilas, plumas de aves) cuyas propiedades ayudan al chamán a concentrar energías.” Es en el rito del chamán donde se hace evidente el uso de instrumentos, palabras o personas que ya perdieron su carácter profano para tomar una naturaleza espiritual o sagrada.

Este proceso de investir los objetos o accesorios de poder apoya la fijación de ideas abstractas, que tenemos en nuestro inconsciente, a un plano que podemos observar y, por consiguiente, modificar o crear. Lo que usamos o dejamos de usar está comunicando lo que somos o queremos ser. La apropiación de símbolos viene desde años atrás cuando se mataban los animales para tener las fortalezas de este. Esto atiende a la conocida premisa de que se llega a ser lo que se muestra ser. (Eliade, 1951)

La manifestación de la sacralización del entorno se da en la conciencia del hombre de la misma forma si es un objeto o un “dios” y a esto se le llama hierofanía. Los indígenas expresan la relación que tiene el sol con el oro y el poder en sus narigueras, máscaras y demás objetos que usan para representar al dirigente de la comunidad. Estos símbolos durante la historia han mostrado el estatus, la posición política, el estado civil, el poder económico o espiritual y la pertenencia a comunidades o subculturas.

El entendimiento del misterio que ha existido en el vestuario hasta ahora puede que se haya perdido con la rapidez en que se mueve el sistema moda. La facilidad para desechar lo que se usa ha significado la desacralización o automatización en el proceso de vestirse.

La visión del chamanismo se toma como una herramienta para alimentar ese proceso de construcción y recreación del personaje que cualquier ser humano desee presentar en coherencia con sus propios símbolos, esos objetos que puede investir de poder, cambiarle el significado y hacerlo parte de su mundo. Esta manifestación se da por el deseo propio de entrar en un microcosmos que contenga lo que el ser humano necesite o que lo apoye en su proceso de disponerse a hacer algo o entrar en un estado diferente al que acostumbra. “Por el simple hecho de ponérselo —o de manipular con los objetos que lo suplen— el chamán rebasa el espacio profano y se prepara a entrar en contacto con el mundo espiritual.” (Eliade, 1951) Esta simbología se convierte entonces en una fuerza

vital que propicia una actitud, una forma de pensar o ser y se entiende como la manera de mantener la conexión con el propio ser, pues se recuerdan las intenciones previamente dispuestas en un elemento.

El momento de investir los propios objetos, se hace más consciente, cada momento tiene su función y significado. La coherencia entre lo que se elabora y la intención puesta en el mismo desarrollo del objeto toma importancia como se ve en los telares y artesanías indígenas. Se conoce el lado izquierdo como el aspecto femenino, brujo o con un poder especial por lo que se usa en objetos personales o de poder (Cuenca, 2006). Las máscaras de orfebrería contienen la historia o mitos de la comunidad y se usan cuando hay un paso a un nuevo estatus social o religioso y los materiales se disponen de manera coherente según el mito y se ven reflejadas, principalmente, las imágenes vistas durante el trance pues “el vuelo siempre será la imagen del hombre trascendente” (Reichel-Dolmatoff, 2005).

Se comprende que las comunidades ancestrales no separan el objeto de la connotación sagrada y que esto se da según las creencias de cada comunidad. Estas manifestaciones hacen que el ser humano encuentre o haga consciencia de sus fortalezas y se deje invadir del mismo poder que él ha conferido a los elementos de los cuales desea ser acompañado en las distintas etapas de su vida. Refuerza sus creencias y se siente como un participante activo dentro de su entorno, con la infinitud de posibilidades que puede otorgarle el objeto sagrado para cumplir su función o mejorarla. Es un proceso que se hace en entornos igualmente dispuestos para que sea sagrado y de manera personal, pues el ser humano debe sentir realmente que ahora es diferente, que ha decidido cambiar su estado, su futuro.

Bibliografía

- Jodorowsky, A. (29 de Abril de 2017). Conferencia congreso *Mente Superconsciente*. (M. Hackers, Entrevistador)
- Territorio ancestral, r. f. (2006). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 14 de Marzo de 2020, de Universidad Nacional de Colombia: http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/9314/5615/3999/rodriguez_palmira.pdf
- Cuenca, J. V. (2006). *Territorio ancestral, rituales funerarios y chamanismo en Palmira prehispanica, Valle del Cauca*. Universidad Nacional de Colombia . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Reichel-Dolmatoff, G. (2005). *Orfebrería y chamanismo: Un estudio iconográfico del museo del oro*. Villegas Editores.
- Eliade, M. (1951). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. (E. d. Champourcín, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

- Appadurai, A. (1991). Introducción. En A. Appadurai (Ed.), La vida social de las cosas. México, D.F: Grijalbo.
- Frazer, J. (1944). La rama dorada. México: Fondo de cultura económica.

Paula Andrea Porras - Diseño de Modas
Diseño de proyecto final
2020-2

